

CANTO RODADO  
ANA GAITERO

## BEIJING

Estábamos en el Museo de León entre los cuadros de José de León, avicinado en la capital tras su periplo en Pekín, y sentí como si el Esla fluyera a nuestro lado, como si sus aguas vinieran desde las montañas chinas, pues, al fin y al cabo, nadie sabe muy bien dónde nace el padre Astura. Ayer, a la hora del café, el río de la infancia brotaba de *Las fuentes congeladas* mientras hablábamos de los pueblos que libran batallas solitarias.

Puede que lo viera bajar desde las montañas de *La sangre de los campesinos*, aunque allí no hay un hilo de agua. Este cuadro es un pueblo de una belleza extraordinaria, hermosamente disecado, con manchas rojas en el suelo. Asesinado por Mao, como 50 millones de campesinos allá por 1959. La historia estremece.

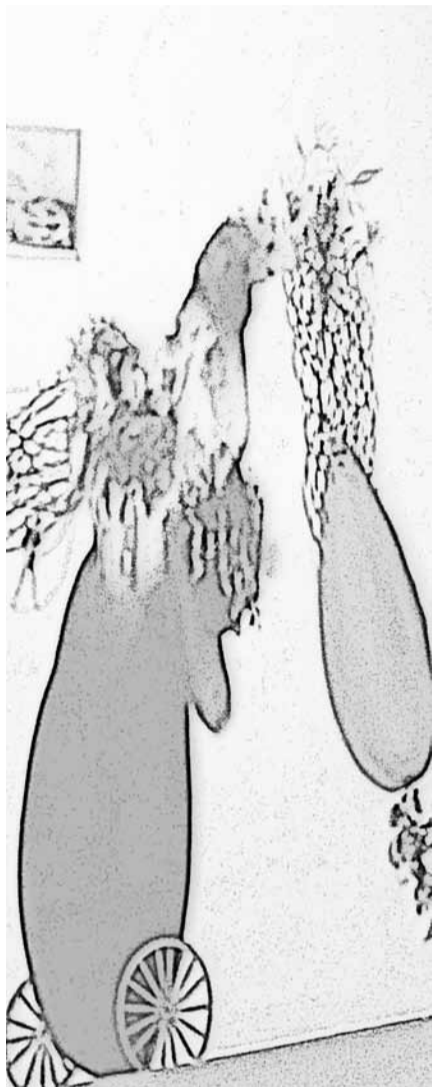
Parlábamos de los desvelos de algunos alcaldes para dar aliento a sus pueblos en el sur de León. Hasta Barcelona va a ir el alcalde de Gordoncillo para contar sus recetas basadas en dos ejes que se equilibran y complementan: Cultura y agricultura. Vino y trigo. Viñedos y museo.

### Cultura y agricultura

La diáspora está preocupada por el futuro de la patria chica y las tierrinas que llevan en el alma: sus pueblos de nacimiento, crianza o ascendencia. La casa de León en la ciudad condal ha citado a Urbano Seco y a otros testigos y cómplices de la vida rural con esperanza de futuro, de lo local que es lo universal sin fronteras, como dijo Miguel Torga.

Nos juntamos una de Fresno, uno de Valencia y otra de Villaornate. Por eso sentía el rumor del Esla más allá de los plantíos. Sólo faltaba el pintor de Carbajal de Fuentes. Se presentó como una aparición. Con una llama de fuego en la boca y mil ideas en la cabeza para dar la vuelta al destino de iglesias y silos. Que alguien le escuche. El obispo don Julián López o el candidato a presidente de la Diputación por el PP, Juan Martínez Majo.

Si no nos salvan las elecciones — es la única baza que tienen, los últimos trabajadores y trabajadoras de La Vasco y toda



SON CUARENTA AÑOS DE MÉXICO 75, EL AÑO QUE UNA COMARCA SE LEVANTÓ AL GRITO DE ¡VIVA EL CAMPO! Y EL MUNDO GRITÓ EL FIN DE LA DISCRIMINACIÓN DE LA MUJER

la provincia— vamos a tener que esperar a otras vidas, en otro tiempo, en otro lugar como *La Señora Encarnación*. Ayer estuve en *Beijing 2010-2012*, la última exposición de José de León.

### Igualdad, desarrollo y paz

Y me acordé, no por casualidad, de Beijing 1995. La cuarta conferencia internacional de la mujer. Veinte años y la paridad de género no se ha conseguido ni por asomo. La ONU se da un nuevo plazo, hasta el 2030, «a fin de evitar el lento ritmo de progreso que condena a las niñas y los niños que nacen hoy a esperar 80 años antes de ver un mundo con igualdad».

Las mujeres no queremos esperar. Y menos aún las que tenemos hijas. Hemos pasado de carecer de derechos a perecer de deberes. De oprimidas a exprimidas por el mito de la mujer 10. Hacer visible lo invisible de la desigualdad es el primer paso para alcanzar la igualdad. La diseñadora Esther Calzado ha dado un paso al frente con su desfile *Visible lo invisible*. Potente y provocador.

La novia blanca y radiante invisibiliza los roles femeninos de puertas para dentro del hogar y de la alcoba. Y su vestido de platos y copas de plástico con cola de manteles de papel y tocado de estropajo nanas los desenmascaran. El pesado abrigo de pañales desvela que la crianza de un hijo implica una gran dedicación y responsabilidad, aunque es maravillosa.

Son veinte años de Beijing 95 y cuarenta de México 75. El año que murió el dictador. El año que una comarca entera se levantó contra una central nuclear al grito de ¡Viva el campo! El año que el mundo proclamó acabar con la discriminación de la mujer bajo las enseñanzas de la igualdad, el desarrollo y la paz. Ese es el camino.

Despierta, despierta pueblo, dice José de León. Lo mismo que dijera Calimeria Montiel, la primera cronista del Diario de León, hace un siglo: Levántate, pueblo de Fresno. Levántate pueblo de León. Con las mujeres, con Everest, con La Vasco...

VANESSA  
CARREÑO

## ¿CONFÍAS?

La confianza en uno mismo es el primer secreto del éxito», decía el escritor Ralph Waldo Emerson. Y no puedo estar más de acuerdo. Porque cuando quieres hacer algo y confías en ti, te pones en marcha y lo haces. Punto. Pero si no confías, si no crees que puedes, da igual lo que hagas, porque no podrás. Consciente o inconscientemente tú mismo te estarás boicoteando.

La prueba son esas personas, como Michael Jordan o Ramón y Cajal, que lograron sus metas aunque nadie creía en ellas. ¿Cómo lo hicieron? Creyendo en sí mismas. Porque cuando crees en ti puedes centrarte en lo importante: en tu trabajo, en lo que estás haciendo, en dar pasos, en tener ideas... En cambio la falta de confianza hace que no veas más allá de tus miedos. Hace que una oportunidad pase por delante de tus narices y no seas capaz de reconocerla.

Para lo que sea, necesitas creer en ti. Si trabajas en una empresa y tienes un equipo a tu cargo necesitas creer en ti, en tu gente y en lo que vendes. Si trabajas por tu cuenta necesitas creer en ti y en lo que vendes. Si no trabajas pero



ALBERTO PICCINI

quieres hacerlo, más que nunca necesitas creer en ti. La cosa es que siempre, sí o sí, necesitas creer en ti.

Por eso en el ámbito profesional lo peor no es la falta de talento o de conocimientos, sino la falta de confianza, los pensamientos derrotistas, el diálogo interno negativo, la autocrítica, las dudas... Por ejemplo, ante un error la diferencia es brutal. El que no confía en sí mismo se dice «¿ves? Lo que yo decía, no soy capaz». En cambio el que confía dice «ah, pues si por aquí no, voy a probar por aquí». Reajusta y sigue. Persevera donde el primero ya se ha plantado. Y por eso lo consigue.

Lo curioso es que a veces pensamos que confiar en uno mismo es algo que nos viene dado de serie y que no podemos elegir. Pero resulta que la confianza también se puede elegir, que puedes elegir si quieres confiar en ti o no. Que puedes dejar de ponerte metas pequeñas. Que puedes empezar a vivir acorde a tus posibilidades. Si te las crees, por supuesto.

Coaching to Be. [www.coachingtobe.es](http://www.coachingtobe.es)



## PISANDO CHARCOS

ANDRÉS ABERASTURI

Si es que no puede ser. Llega el fin de semana y uno se pone a pasar revista de las pequeñas y grandes cosas ocurridas en los últimos días y todo es digno si no de una reflexión -ni los temas ni yo damos para tanto- sí al menos de un pisa-charcos más que nada para que, como mínimo, se enteren de que nos enteramos.

Nos enteramos de que somos una potencia mundial con varios frentes abiertos. Quién nos lo iba a decir con la que está cayendo. Pues nada, nuestra política internacional está como una olla exprés echando leña al fuego en nada menos que dos ejes: junto a Portugal para derribar al nuevo gobierno griego y junto a Bogotá-Miami en una conspiración

permanente contra Venezuela. Y todo igual. Le dejas un rato solo -o en compañía de Moratinos o José Bono- a Rodríguez Zapatero y o te monta un lío en el interior o se marca unas giras turístico-políticas-comerciales en el exterior que algún día se estudiarán en la Escuela Diplomática. Rodríguez Zapatero es un personaje que siempre me ha producido cierta perplejidad; es que es muy raro y ha hecho cosas tan disparatadas -incluso nombrando gabinetes ministeriales que no te las podías creer. Pasará a la Historia más por estrafalarío recurrente que por presidir este país durante una crisis que se la tuvieron que confirmar por teléfono.

¿Y por Cataluña cómo va la cosa? Pues por la calle como siempre, bien; pero si subes -o bajas- el escalón de la política,

ya empieza el absurdo cotidiano. El otro gran éxito de la semana ha sido ese taco sexista -como casi todos- que Pedro Sánchez repitió varias veces para referirse al inmovilismo del presidente del Gobierno: «¿Qué coño tiene que pasar para que el señor Rajoy...?». El problema no es el taco, claro, sino las escasas contundencias del tono. Y concluyo esta visita panorámica con un grupo nuevo de activistas. Había escrito yo en twitter hace unos días que lo malo de las «femen» era que tenían que pasar mucho frío en sus reivindicaciones. Pues bien, hace unos días otro grupo interrumpía a un ministro en un hotel pero vestidas. Se denominan «feministas autónomas» y protestaban, entre otras cosas, contra el sistema «capitalista, racista y heteropatriarcal». Y esto es ya de mucho pensar.